

TRABAJADORES

Año 63 de la Revolución
Edición única. Cierre 6:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LI No. 40



| 03

**Una niña feliz
llegó a ser
Heroína**



| 05

| Cienfuegos

**Los pequeños van
bien con Soberana**



| 07

| Federación Sindical Mundial

**Sus 76 años
de lucha**

| Día del Trabajador Agropecuario

El ejemplo que necesitamos

Otorgan Sello 80 Aniversario de la CTC a la UBPC Gispert

Matanzas.— El referente de óptimo desempeño que significa la unidad básica de producción cooperativa (UBPC) Gispert para el Ministerio de la Agricultura acaba de ser premiada con el Sello 80 Aniversario de la fundación de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), que reconoce resultados sobresalientes en la producción de bienes y servicios.

Palpable en este colectivo fue la alegría de recibir el alto estímulo de manos del integrante del Buró Político del Partido y secretario general de la CTC, Ulises Guilarte De Nacimiento, durante la culminación de la jornada nacional por el 3 de octubre, Día del Trabajador Agropecuario, que tuvo lugar en áreas de esta UBPC, ubicada en el matancero municipio de Colón.

Guilarte resaltó los extraordinarios logros de esa base productiva, que este domingo también festejó sus 28 años consagrada “como un ejemplo de lo que queremos alcanzar en el sector agropecuario”, un elogio antes realizado por el Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, que tras visitarla, consideró que “es la UBPC que necesitamos”.

Con 120 asociados y 88 usufructuarios Gispert trasciende por el empleo de la ciencia y la técnica en actividades de cultivos varios, en la cosecha de arroz, la ganadería y en un tubérculo como la papa, su principal renglón, aunque en los últimos años incursiona con fuerza en el fomento del plátano.

Momentos de alta emoción constituyeron la entrega de lauros a cuatro trabajadores con 50 años de ininterrumpida labor en la agricultura



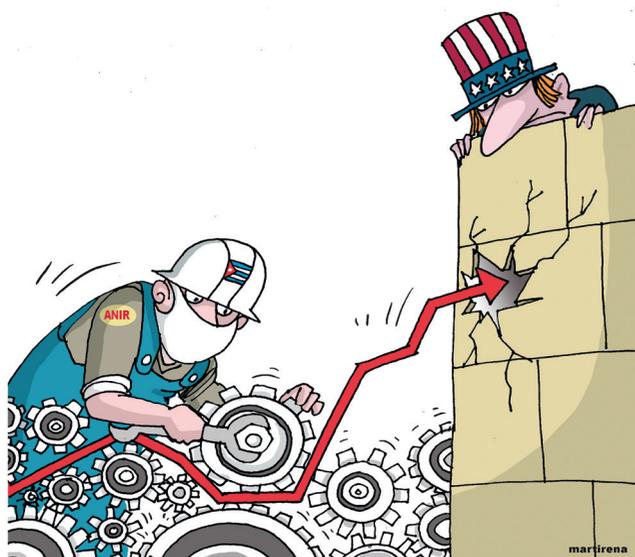
El presidente de la UBPC y representantes de sus organizaciones recibieron el Sello 80 Aniversario de la CTC de manos de Guilarte De Nacimiento. | foto: Noryis

ra; y el otorgamiento a este organismo del sello Mérito al Humanismo, la Sensibilidad y la Solidaridad por “la demostración y sentido de pertenencia de los agropecuarios, forestales y tabacaleros yumurinos en el enfrentamiento a la COVID-19”.

Antes de la ceremonia por esta fecha que coincidió con la promulgación en el año 1963 de la Segunda Ley de Reforma Agraria, las autoridades de la provincia participaron en la ejecución de trabajos por el bien de la comuni-

dad en una circunscripción cercana a la UBPC Gispert.

Néstor Bárbaro Hernández Martínez, secretario general del sindicato nacional tuvo a su cargo las palabras de felicitación a los trabajadores. Asistieron además el primer secretario del Partido en Matanzas, Liván Izquierdo Alonso; el ministro de la Agricultura Ydael Jesús Pérez Brito y otras autoridades políticas y gubernamentales del territorio. | Juanita Perdomo Larezada



La hidalguía de los ingeniosos

- Los laboratorios Aica fueron la sede del comienzo de la jornada de homenaje a los innovadores y racionalizadores, cuya Asociación cumple el 7 de octubre su aniversario 45.
- El ímpetu emprendedor honra a los casi 200 mil hombres y mujeres de este destacamento, organizados en más de 9 mil Comités de Innovadores y Racionalizadores.

• El efecto económico de las iniciativas evaluadas durante el año 2020 y hasta agosto del 2021 representa 574 millones 613 mil 441 pesos.

• Dentro de los sectores beneficiados por su ingenio se destaca el de la salud por el admirable protagonismo de sus aniristas en el enfrentamiento a la pandemia.



La columna del lunes

El cinismo de los terroristas

| Alina Martínez Triay

“Es inimaginable el drama que tiene que haber significado para los pasajeros y los tripulantes la explosión y el incendio encerrados en una nave aérea a una altura aproximada de 6 mil metros”, así expresó Fidel sobre el infierno vivido por las 73 víctimas inocentes, en su mayoría cubanos, del criminal sabotaje a una nave de Cubana de Aviación perpetrado el 6 de octubre de 1976.

Han transcurrido 45 años y estremece todavía escuchar las últimas palabras de la grabación que quedó de aquel hecho: “¡Pégate al agua Felo! ¡Pégate al agua!”. Era hasta entonces el peor ataque terrorista de este tipo en el hemisferio occidental ejecutado por personas al servicio de la CIA en contra de la Revolución.

Indigna pensar que los principales autores murieron décadas después, en territorio estadounidense, sin pagar su deuda con la justicia, Luis Posada Carriles, a los 90 años; y su compinche Orlando Bosch, a los 84. Sin embargo, la edad promedio de los 57 cubanos que ese día perdieron sus vidas no rebasaba apenas los 30 años y les quedaba todavía mucho más por vivir a los integrantes del equipo juvenil de esgrima, a quienes los asesinos les arrebataron la posibilidad de compartir con sus seres queridos y su pueblo la satisfacción de haber conquistado todos los títulos de ese deporte en los Juegos Centroamericanos.

La fecha en que se cometió semejante atrocidad fue instituida en Cuba como Día de las Víctimas del Terrorismo de Estado.

Sí, porque fue un crimen promovido por el Gobierno de Estados Unidos, organizador de innumerables actos violentos desde los inicios del triunfo revolucionario, que ha tenido el cinismo de incluir a la Mayor de las Antillas en la espuria lista de países que ellos consideran “patrocinadores del terrorismo”.

Según el programa de acciones encubiertas contra nuestra nación, aprobado en 1960 por el presidente Eisenhower, en el que la CIA asumía el papel rector, las operaciones debían lograr que el derrocamiento del régimen revolucionario pareciera ser resultado de sus propios errores. Otra desvergüenza.

Baste recordar el lanzamiento desde 1959 de bombas incendiarias sobre centrales azucareros y cañaverales; la explosión al siguiente año del vapor La Coubre en la rada capitalina, causante de 101 muertos y centenares de heridos y, posteriormente, el incendio de El Encanto, la mayor tienda por departamentos de La Habana, en el que murió la trabajadora Fe del Valle y sufrieron lesiones 18 personas.

En el territorio nacional llegaron a actuar cerca de 290 bandas contrarrevolucionarias, con unos 4 mil 190 bandidos autores del asesinato de alfabetizadores y campesinos, incluidos niños y adolescentes, y que provocaron alrededor de 590 bajas entre las fuerzas revolucionarias que lograron aniquilarlas en seis años de combate. Eran reiterados los secuestros de pescadores, así como de aviones, el asesinato de diplomáticos y el ataque a misiones cubanas en el exterior. La introducción del dengue hemorrágico truncó la existencia de 158 cubanos, de ellos 101 niños; se desataron sabotajes a centros turísticos y se fraguaron innumerables planes de atentados que tenían en su punto de mira al Comandante en Jefe y a los principales líderes de la Revolución... Todo ello sin contar el genocidio permanente que representa el bloqueo para el pueblo.

Consecuencia del Terrorismo de Estado el país ha acumulado una cifra de muertos y desaparecidos superior a las que causaron los atentados a las Torres Gemelas y Oklahoma juntos.

No es historia pasada. Desde el 2017 se desató una nueva escalada de acciones violentas, alentadas desde Estados Unidos para alterar la tranquilidad ciudadana, promover el caos y el pánico, y afectar la economía, en el perverso afán de mostrar a Cuba como un Estado fallido. Como parte de este plan se han estimulado, entre otros, atentados a entidades sociales, vejaciones contra bustos de Martí y de otras imágenes de revolucionarios en La Habana y Santiago de Cuba; el descarrilamiento de un tren de carga procedente del Mariel y ataques a nuestras embajadas en EE. UU. y París.

En medio de la feroz campaña mediática desatada se han estado utilizando las redes sociales como un medio de reclutamiento, desde el norte, de elementos casi siempre de pésima conducta social para realizar actos vandálicos, a cambio de un pago sujeto a “tarifas”, y condicionado por la difusión del hecho en las plataformas digitales e, inclusive, con la promesa de financiamiento de una salida ilegal. Los instigadores gozan de total impunidad.

Más de 60 años de guerra sucia no han podido doblegarnos. Nuestras armas continúan siendo la unidad y la capacidad de resistencia, sin dejar de luchar por los sueños de los que ya no están, y nos comprometemos a seguir adelante.

| A cargo de Arsenio Rodríguez

Recibe pensión por período de tránsito

Benito Rey González, jefe del Departamento de Trámites y Pensiones del Instituto Nacional de Seguridad Social, responde a la trabajadora Yohandry, quien pedía aclaración sobre una pensión.

“Recibimos su escrito dirigido al periódico **Trabajadores**, donde solicita se le esclarezca qué significa una pensión por el sector 12, lo cual le fue comunicado a su tío en la filial municipal de este Instituto, toda vez que se desvinculó con 64 años de edad y 43 de tiempo de servicio.

“Al respecto le comunicamos que la Ley no. 105, De Seguridad Social, de 2008, establece como requisitos para la pensión por edad, en el caso de los hombres 65 años o más de edad, haber prestado no menos de 30 años de servicio y encontrarse vinculado laboralmente al momento de alcanzar la edad y los años

de servicio que exige el referido cuerpo legal.

“No obstante, el Reglamento de la Ley (Decreto Ley no. 283 de 2009) dispone un período de tránsito para aquellos trabajadores que en el momento de ponerse en vigencia la ley contaban con edades cercanas a la jubilación. Este se aplica de forma gradual, y considera la fecha de nacimiento del trabajador, el sexo y los años de servicio.

“Tomando en cuenta lo anterior, y que su tío nació en el año 1953 y se desvinculó laboralmente con 64 años de edad y más de 29 de servicio, tiene derecho a pensión por el llamado período de tránsito, sujeto al cálculo requerido por ello y no correspondiéndole por tanto los beneficios de los hombres que solicitaron derecho a pensión con 65 años de edad y 30 años de servicio”.

¿Debemos compartir ganancias con los no cumplidores?

Miguel Osorio Díaz, de la UEB Camagüey Oriente, plantea que las ganancias del centro en el que labora se reparten entre otras UEB, según directivos de la entidad.

Él reside en calle Osvaldo Sánchez no. 3 F, entre Río y Línea, reparto 26 de Julio, en el municipio de Holguín.

“No obstante haber cumplido los planes productivos, no recibiremos en su totalidad la estimulación correspondiente, ya que nuestras ganancias se reparten entre las demás

UEB, aunque no hayan cumplido.

“Esta decisión la consideramos injusta, ya que nuestras brigadas de estibadores trabajan arduamente, incluso hasta los fines de semana.

“No contamos con una sección sindical que escuche nuestras inquietudes, lo cual es nocivo para nuestros derechos. Por ello nadie nos representa ante la administración y creemos que somos de los pocos trabajadores que no están sindicalizados.

“Nuestra UEB pertenece a la Empresa Comercializadora de Tabaco en Rama La Vega, radicada en La Habana, y demandamos que la dirección de nuestra UEB, radicada en Bayamo, se reúna con los trabajadores y nos dé respuesta.

“Los trabajadores del sector tabacalero históricamente se han caracterizado por su humildad y entrega, pero han defendido enérgicamente sus derechos. Confiamos que nuestra voz será escuchada”.

La desilusión de los ilusionados

A través de nuestro corresponsal en Ciego de Ávila, José Luis Martínez Alejo, recibimos la queja de Ernesto Hernández Menéndez, trabajador y vecino de la comunidad La Ilusión, del municipio avileño de Ciro Redondo, y autor además de la foto que acompaña este material.

“Todo el mundo lo ve y oye como traquetea con el viento. No es una adivinanza, sino la realidad de los ilusionados que se quejan hace casi dos años porque el poste eléctrico ubicado a la entrada de la comarca está partido en su parte superior, lo que provoca tal situación.

“No obstante la perseverancia de Ernesto y sus vecinos, el quejoso soporte del tendido eléctrico sigue sin solución”.



| foto: Ernesto Hernández Menéndez

La mayor satisfacción: ser ejemplo



| foto: José Raúl Rodríguez Robleda

| Betty Beatón Ruiz

EN VEZ DE CAZAR chipojos y ranas para “operarlos”, prefería ver al padre suturar barbillas de niños accidentados, curar heridas sépticas de campesinos, auscultar a gente pobre que sabía podía llegar a donde el doctor Víctor Escobar. Eso y más moldearon el talante de Nilia Victoria Escobar Yéndez, que nació en la ciudad de Santiago de Cuba, pero creció en la localidad de La Maya hasta los nueve años.

Fue, a no dudarlo, una niña feliz, tanto, que la felicidad le dura hasta hoy, cimentada en lo más profundo gracias a mamá Lucía, de ascendencia siria, con la cual aprendió las primeras letras; y por su progenitor, algo así como la luz que guía su camino, con las muchas lecciones de ética y civismo que le dio con hechos más que con palabras:

“De las más impactantes —asegura— estaba aquella de consultar gratis a quien no tenía dinero, o la de donar todo su instrumental cuando cesó en el país el ejercicio de la medicina privada”.

De cuna le viene el ser una persona buena, de modales refinados y culta educación, de las escuelas donde se formó y los sitios en los que ha trabajado el empeño por hacer las cosas bien, la responsabilidad ante cada tarea, el extra puesto en perfeccionar su desempeño, el querer y ser ejemplo.

No por gusto luce la estrella dorada de Heroína del Trabajo de la República de Cuba, y cora-

zón adentro una grandeza que difícilmente algún texto periodístico logre atrapar.

A estas alturas, quienes la conocen, no entienden cómo un cuerpo tan menudo, que a la vista parece frágil, pueda contener a un ser humano agigantado de tanto hacer, aportar, entregarse: especialista de Segundo Grado en Medicina Interna; Doctora en Ciencias Pedagógicas; Profesora Emérita, Titular y Consultante; autora de artículos científicos y libros; internacionalista (Haití, Ecuador, Bolivia); Investigadora Titular; Máster en Economía de la Salud; dirigente administrativa; madre, esposa, abuela, amiga...

Algo más que números

Nació un 17 de noviembre, justo la jornada en la que se conmemora el Día del Estudiante, y hasta hoy, a sus 67 años, tiene una doble celebración en la que agasaja a sus discípulos y a la vez recibe de ellos un alud de felicitaciones.

Tampoco le es ajeno 1953, año en que vino al mundo y en el que Cuba comenzó a ser más libre. Tiempo después, en un proceso acelerado como alumna aventajada, inició la secundaria básica con nueve años, entró al preuniversitario con 12, a la carrera de Medicina con 15 y se graduó con tan solo 21.

En cada uno de esos niveles Nilia tuvo que vencer la timidez que lleva dentro, y una y otra vez subir ante la mirada de cientos de personas para recoger los reconocimientos que ganó, a golpe de muchas horas frente a libros y libretas, de Vanguardia, Destacada, Mejor Alumna.

Por ese camino anduvo incluso después de graduada, con la especialidad directa que recibió por sus notas brillantes. Fue una premonición.

“Fui alumna del doctor Eduardo Paz Presilla, un clínico de excelencia, la única persona a la que he llamado maestro, así, con todas sus letras. En la primera entrada a un hospital, el Saturnino Lora, recuerdo que me tocó un paciente llamado Antonio, con una enfermedad de Parkinson, lo atendí, y cuando salí de la sala me dije: voy a ser especialista en Medicina Interna.

“Y aquí estoy, apasionada aún por lo que significa como ciencia, porque es humanitaria, personalizada, ve al ser humano en su medio familiar y social, sirve de nexo con otras especialidades, se enfrenta a enfermedades a veces difíciles de diagnosticar, un reto para el internista, quien debe entonces mostrar su experticia y liderar el proceso diagnóstico, terapéutico y rehabilitador”.

Con el método clínico de punta de lanza, y bajo los principios de no tolerar la traición, la mentira y la deslealtad, la doctora Escobar sentó cátedra dondequiera que trabajó: el hospital Ambrosio Grillo durante 22 años como vicedirectora y tantísimas cosas más; el hospital General Doctor Juan Bruno Zayas Alfonso, del

cual fue fundadora y jefa del servicio de Medicina Interna, y al que regresó ahora tras 18 años de labores en la Universidad de Ciencias Médicas como vicerrectora de Investigaciones.

Nunca decir nunca

Echar la vista atrás, repasar lo hecho, a veces asusta a la propia Nilia. ¿De dónde sacó tanta fuerza para tanto? ¿De dónde la capacidad de dirigir, superarse, jugar y estudiar con su hijo Osmany, hoy también médico, hacer guardias, consultar, retribuir el amor del esposo, atender tareas de su comunidad, dar clases, investigar, escribir artículos, presidir sociedades científicas y tribunales académicos, hacer una maestría...?

La respuesta está en sus propios orígenes, en sus raíces, en las que otra vez el padre puso la semilla: “Hacer lo que te guste, pero hacerlo bien”.

“Soy un poco su continuidad, y mi hijo también lo es, pero doblemente, porque se hizo especialista en Medicina Interna, con misiones internacionalistas, con una vida profesional y personal que me convierten en una madre feliz y orgullosa.

“Ese sentimiento se ensancha con mis nietos, Alex Enrique y Fabio Enrique, seres a los que amo profundamente, con pasión de abuela, y que me devuelven un cariño igual de grande.

“Solo me anima el deseo de que salga bien cada cosa, la atención al paciente, o la dirección de un proceso, puede ser la clase a alumnos de pregrado, o a los de posgrado. Decir no, me cuesta un mundo, casi nunca lo digo. En especial mi esposo, otro de mis grandes amores, me lo señala, entre comprensivo y preocupado por mi salud, pero dándome el apoyo necesario para que emprenda cada proyecto, así es de especial en mi vida, justo la persona con quien quiero estar hasta el fin de mis días.

“Por lo demás, lo que más he hecho es trabajar, sin intención alguna de trascender, incluso he querido muchas veces hasta pasar inadvertida. Por eso me sorprendió la noticia de que sería condecorada como Heroína del Trabajo de la República de Cuba, impensable para mí, con una dimensión que es acicate, imperativo de ser consecuente, y con el privilegio de que me la colocara en el pecho nuestro Primer Secretario del Partido y Presidente Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez.

“Se dice que es por todo lo hecho y a mí me parece que me reta a hacer más, a no quedarme quieta, a no dejar de entregarme en lo que hago, ya sea la asistencia o la docencia.

“Esa es ahora la nueva meta, hay que empujarse y con tal crecimiento contribuir a que los que vienen detrás sean mejores, ahí está la mayor satisfacción: ser ejemplo”.



El método clínico, el tú a tú con el paciente, son prácticas que la galena santiaguera tiene como norma en su decir y su hacer. | fotos: Miguel Rubiera



La doctora Escobar marca pasos de vanguardia y tras su ejemplo van los alumnos, los colegas, todos los que reconocen los méritos que la convirtieron en Heroína.

| 3 de octubre, Día del Trabajador Agropecuario

Amor, campo y frutos

| Yolanda Molina Pérez

Pinar del Río.— La finca Los Ramos está enclavada en la demarcación del Consejo Popular Punta La Sierra, localidad donde el paisaje hace gala de su belleza, y sitio en el que la Empresa de Acopio y Beneficio de Tabaco de Guane fomenta un polo productivo que tributa al autoabastecimiento territorial.

De chofer a campesino

“Esta tierra la cogí hace tres años, pero no estaba así”, dice Jorge Luis Ramos y mira alrededor suyo, allí se yerguen tupidos platanales. La finca, de 16 hectáreas (ha), tiene 15 ya sembradas y cuenta con nueve precisamente de plátano.

“Yo manejaba una paila de combustible y el viejo me dijo que hacía falta venir para la vega, esto era de mi abuelo y lo atendía el esposo de una tía, que ya no podía; y si bien dudé, vine para acá. Yo me he ampliado, más de la mitad de esto es en usufructo, mi papá falleció hace dos años, pero me quedé”.

El recuerdo del padre hace que le tiemble la voz, y como quien trata de apartar una idea de su mente, empieza a hablar sobre el cuidado de los plátanos frutas de la variedad vietnamita que, asegura, es la más resistente y no se le pueden sacar los hijos, sino hacerle un barrenado a mitad de tallo.

Explica que ya han pasado tres eventos meteorológicos por allí y resisten los vientos mucho mejor que los FHIA. Y entonces bromea: “El plátano es como una mujer pintá. Si le quitas las

hojas secas parece que le has echado abono y se ve muy bonito; y oiga, con pintura todas las mujeres son lindas”.

Sobre el potencial productivo de este cultivo manifiesta que todos los meses acopia más de 30 quintales, aunque ha llegado a entregar hasta 50, siempre con destino a los mercados, tanto del municipio, como de la ciudad de Pinar del Río.

Yuca, calabaza y frutabomba son otras plantaciones de la finca, que atienden él y su esposa. “Todos los días ella se va para casa de su mamá que está encamada, la voy a buscar luego del mediodía y de cuatro a seis de la tarde me ayuda aquí a hacer de todo, la tengo que estar aguantando, porque hasta se sube a la trilladora y se puede caer, pero lo hace”.

Hija de veguero

Yolanda Carreras nació en una familia de campesinos, eran cinco hermanas. “Yo ayudaba a mi papá, porque él sembraba tabaco y sé hacer de todo en el campo”.

Lleva 34 años casada con Jorge Luis, tienen dos hijas, una de 29 y la otra de 32 años, una vive en Rusia y otra en La Habana, donde trabaja como bailarina; esta última los convirtió en abuelos.

“A mí me encanta el campo, y a ellas también, cuando vienen no quieren irse. Esas frutas que usted ve ahí no fueron compradas, yo hice el semillero. Yo tengo que ayudar porque él es solo, y cuando cogió esta finca tuvo que limpiarla porque había mucho monte. Somos

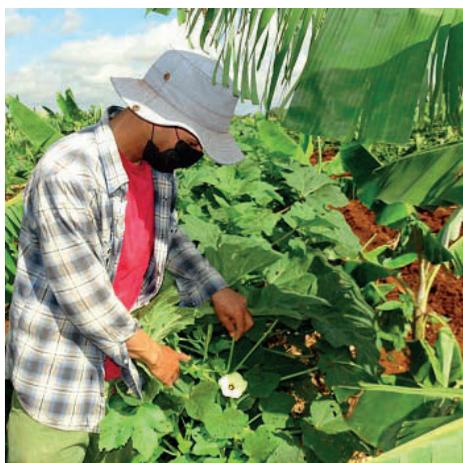


Jorge Luis y Yolanda comparten la vida y el cuidado de la finca, ese amor sirve de sustento a muchos otros. | foto: Pedro Paredes Hernández

pobres, pero tenemos nuestras comodidades en la casa”.

Amores que trascienden

Confiesan que les gusta ver crecer las plantas, cuidarlas; ese amor por la agricultura, que se ha convertido en proyecto de vida para este matrimonio, gracias a la dedicación y esmero, se transforma en alimentos para otros.



Diversificar, imperativo de la agricultura. | fotos: De la autora

| Ana Margarita González

Osniel Montiel Fleitas (Tité) es uno de los usufructuarios que tomaron tierras de las que quedaron ociosas con el ocaso de la producción de cítricos en la Empresa Ceiba, que hoy se erige en un polo productivo diversificado, aunque con el compromiso de cultivar 300 hectáreas (ha) de yuca para el abastecimiento fresco y congelado a la capital y a la industria.

Con la intervención de la ciencia y la innovación y el respaldo del Fondo para el Fomento Agropecuario —que asignó 15 millones de pesos al desarrollo productivo de la entidad— se abren frentes de trabajo, agrupados en la unidad empresarial de base (UEB) 24 de Febrero.

Pulir un diamante

Muchos usufructuarios tienen larga data en estos suelos, otros solo un año, como los Ignacio Lorenzo (hijo y padre), que en solo 16,5 ha han levantado una de las fincas más hermosas de la comarca.

Tité nos guía por el platanal, espléndido, con racimos en distintos estadios; sin embargo, las plantas están mustias por la falta de agua, algo que afecta a muchas producciones, pues aún no están a punto las inversiones que garantizarán el regadío.

“Tengo 30 ha sembradas de yuca, la mitad del área, y ahora hay dificultades con la semilla para incrementar las plantaciones, pero la diversificación se impone: pronto vamos a recoger maíz, y son tres renglones de alta demanda”, dice Tité.

Pocos trabajadores y elevada tarifa de electricidad

“La fuerza de trabajo escasea”, afirma Tité, y lamenta que quienes laboran esporádicamente solo busquen la paga más alta. Los pocos brazos, la carencia de agua y la tarifa eléctrica son quejas de los productores. A corta distancia de él encontramos a Karel Viñas García, añejo productor que domina las matemáticas de su finca tanto como la agrotecnia.

Estamos sobre la cuenca sur, allí es abundante el agua, pero hay que sacarla con bombas de alta potencia a 50 y 60 metros de profundidad; eso eleva el consumo y estas

tierras hay que regarlas al menos 10 horas, 24 días del mes.

Son suelos que secan muy rápido, y eso eleva mi factura como promedio a más de 66 mil pesos al mes; Karel vuelve a sus siembras: surcos larguísimos y bien cultivados donde crecen disímiles especies, y priman 30 ha de yuca.

Los usufructuarios y las áreas estatales reciben el beneficio de la empresa para el desmonte de los suelos infectados de malezas, que se irán repoblando fundamentalmente con cultivos varios para el abastecimiento a la población de La Habana.

“Los polos productivos son esenciales para el suministro de alimentos a las grandes ciudades, dada la elevada producción que se puede obtener. Con la aplicación de la ciencia y la innovación, y de las experiencias de los trabajadores, pueden lograrse mayores rendimientos y ofertas”, consideró Néstor Hernández Martínez, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Agropecuarios, Forestales y Tabacaleros.

Una mujer con sombrero y pantalones

La ingeniera Delkis Campos Martínez, una mulata dulce y apasionada, es la directora de la UEB 24 de Febrero (mil 448 ha), que debe completar las mencionadas 300 ha de yuca, plantar diferentes cultivos y ejecutar las principales inversiones que apoya

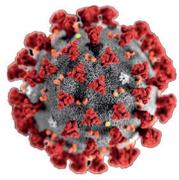


Queda mucha área por limpiar, se hace con fuerza de trabajo de la empresa y el apoyo de otros organismos.

el Fondo para el Fomento Agropecuario.

“Es una gran responsabilidad que me asignaron; hasta hoy íbamos rescatando esta llanura con frutales y cultivos varios intercalados, pero el polo es retador. La yuca es un cultivo noble que bien atendido da buenos rendimientos, la tenemos en sus tres etapas; no obstante, hay que incrementar la producción con plátanos, boniato y frutales.

Alejandro Valdés González, un joven veterinario devenido empresario en pocos días, está optimista y asume la dirección de Cítricos Ceiba, donde soplan aires nuevos y frescos. “Me gusta. La empresa es un diamante en bruto: de aquí sale el producto agrícola que uno quiera, además, cierra ciclo productivo con la industria, tiene una unidad de comercialización con experiencia y una posición geográfica privilegiada. ¿Qué más puedo pedir?”.



| Vacunación pediátrica en Cienfuegos

Soberano abrazo a los pequeños

| Ramón Barreras Ferrán

Angely, con 8 años, y Dylan, con casi 3, recibieron la primera dosis de Soberana 02. Como ellos, miles de niños y adolescentes de esta provincia comenzaron el proceso de vacunación pediátrica, el primero en iniciar en el país, y sin antecedentes en el mundo.

Maritza González Cruz, madre de la niña Dayana (de 7 años), comentó a **Trabajadores** que se siente muy feliz, pues saber que la niña está integrada al esquema de vacunación la hace sentirse más confiada. “Cuando se incorpore a la escuela ya le habrán puesto las tres dosis. Ciertamente es el resultado del esfuerzo y de la inteligencia de los científicos cubanos. Se demuestra una vez más la prioridad que se da al cuidado de la salud de los niños”, expresó.

Y Dayana, desde la altura de su infancia, apretó la pequeña porción de algodón en el lugar del pinchacito, me miró y dijo: “¡No me dolió!”.

El llanto de los pequeños es lo que menos se ha escuchado en los 59 vacunatorios habilitados en escuelas, círculos infantiles y centros asistenciales de salud con las condiciones requeridas para ejecutar la acción preventiva.

Prima el agradecimiento de los padres y el rostro confiado de los muchachos, hasta en aquellos de menor edad. Muchos manifiestan con total fluidez la importancia del pinchacito y la disposición a asistir cuando les corresponda po-



Los niños recibieron la primera dosis de Soberana 02. | foto: Dainerys Torres Núñez

nerse la segunda y tercera dosis en próximos días.

El doctor Vicente Vérez Bencomo, director general del Instituto Finlay de Vacunas (IFV), en breves palabras definió magistralmente el sentimiento que causa apreciar in situ el instante en que los niños y adolescentes recibían la primera dosis: “Hemos vivido diversos momentos emocionantes durante estos meses; ninguno se puede comparar con el momento de la vacunación de los niños”.

Cálculos realizados evidencian que hoy deben estar vacunados ya con la primera dosis cerca de 2 millones de niños y adolescentes en todo el país. El hecho ha sido calificado de hazaña. Sobran razones.

La pionera

La provincia de Cienfuegos fue seleccionada para iniciar el proceso de vacunación pediátrica. Especialistas vinculados a la obtención y producción de la vacuna consideraron que este territorio cuenta

con el suficiente personal de salud capacitado, una buena organización y durante varios años ha mantenido relaciones estrechas de trabajo con el IFV. Por lo tanto, no solo es pionera del país, sino igualmente del mundo.

Salvador Tamayo Muñiz, director de Salud Pública en este territorio, declaró a la prensa que el proceso tiene un significado muy importante para las familias: “La inoculación de toda la población pediátrica nos permite ir estrechando cada vez más el cerco epidémico. Hemos utilizado la experiencia que tenemos de campañas anteriores”.

Un recorrido por vacunatorios de la capital provincial posibilitó comprobar la organización predominante, la atención esmerada y cariñosa de los médicos, enfermeros y otros trabajadores que apoyan el proceso y, en especial, como ya afirmé, de los padres, quienes sienten ahora mayor seguridad en la protección de sus hijos.

En la Dirección Provincial de Salud pudo conocerse que más de 52 mil 70 niños y adolescentes cienfuegueros ya fueron vacunados en la primera etapa del programa. A su vez, fue aprobada la autorización para el ensayo clínico de la vacuna cubana Soberana Plus para 530 niños convalecientes de este territorio y de La Habana.

Aporta felicidad saber que los más pequeños de las familias llegarán a las aulas puntuales y también vacunados.

Anir, bujía en Ciegoplast

Colectivo avileño que prende la chispa del homenaje por el 7 de octubre, Día del Innovador

| José Luis Martínez Alejo

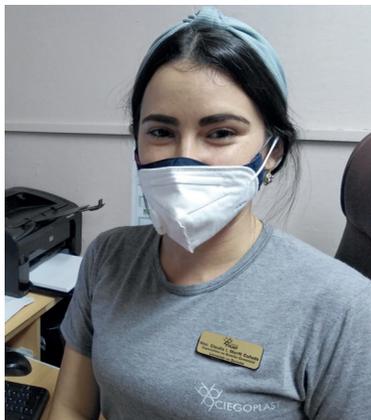
Ciego de Ávila.— Los miembros del Comité de Innovadores y Racionalizadores (CIR) son como las bujías que encienden las máquinas y revolucionan los procesos productivos de la Empresa de Tuberías de Polietileno de Alta Densidad, Ciegoplast, primera de su tipo inaugurada en Cuba en 1999.

Una evidencia de tal fortaleza destaca la joven anirista Claudia Morffi Collado: “El 95 % de los mantenimientos a los equipos en el 2020 estuvo a cargo de nuestros innovadores, labor que sobresale también en el presente año”.

Donde nada se bota

El CIR atesora múltiples soluciones porque sus integrantes son capaces de transformar hoy hasta los residuos de polietileno en productos destinados a obras del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos y de otros organismos.

“Ahora reutilizamos la cinta que sale del refrentado del tubo cuando se le pasa el cepillo, reemplamos el aserrín derivado del corte en la sierra y el desecho del torno durante el maquinado de las conexiones para las tuberías”, puntualiza Diego García Plasencia, director comercial de la entidad.



Bien representada en la fábrica la mujer creadora por la Máster en Ciencias Claudia Morffi.



El torno al que Lens y sus colegas le devolvieron la vida útil. | fotos: Del autor

“Quiere esto decir que la empresa no está desperdiciando nada y sí aprovechando esas oportunidades. Por ejemplo, nos hicieron un nuevo pedido de 20 mil piezas especiales llamadas toberas para las plantas de tratamiento de aguas residuales que el país importaba a 132 dólares cada unidad, y nosotros se la vendemos a nuestro organismo a 26 pesos.

“Somos líderes en la producción de jaulas para la cría intensiva de peces, y tenemos un encadenamiento productivo con una forma de gestión no estatal para la fabricación de conexiones y tuberías hidráulicas de 1/2, 3/4 y una pulgada, encaminadas primero a las inversiones de la vivienda. Tras cumplir con esa demanda las comercializaremos con las empresas que le venden esos renglones a la población”.

Todo se resuelve

Nada es imposible para un colectivo que acumula de por vida más de 19 millones de pesos de efecto económico por el impacto de sus inventivas. Una de las acciones relevantes consiste en la activación de un torno por parte de Lens Daniel

Echeverría, jefe de la brigada de mantenimiento, y de sus compañeros de faena.

“El equipo estaba obsoleto en otro centro, lo revitalizamos aquí y lo utilizamos en el maquinado de reducidos lineales y portabridas para acoplar a conductoras hidráulicas, servicio costoso y demorado que pagábamos a terceros antes de disponer del aparato”, declara Rayder Calvo Fernández, presidente del CIR.

Menciona entre otras innovaciones la recuperación de la sierra de corte en la línea de producción de tuberías; la reanimación de la máquina para soldar en el taller donde fabrican conductos de 200 a 600 milímetros de diámetro y la rehabilitación del ómnibus para el transporte obrero, que estuvo dos años paralizado.

“Nada nos detiene, la Anir es nuestra bujía inspiradora”, enfatiza Sergio Barrios García, director general de Ciegoplast, cuyos renglones están presentes en acueductos de varias provincias, polos turísticos, sistemas de riego en la agricultura, entre diversos enclaves en los que es vital el uso del recurso agua.



¿Somos el cuarto lugar del mundo en béisbol?

| Joel García

Este fin de semana concluyó en Hermosillo, México, la tercera versión del Campeonato Mundial de Béisbol Sub-23 con el título de Venezuela —sin duda el mejor equipo del torneo—, en tanto México y Colombia completaron el podio, por ese orden. Para Cuba quedó un cuarto lugar que complace y merece aplausos por numerosos motivos, aunque la pregunta esencial estriba en si ese puesto corresponde realmente al nivel de nuestro béisbol hoy.

Desde la imposición del evento por un año a causa de la COVID-19 la selección nacional dirigida por Eriel Sánchez encontró muchas piedras, algunas objetivas: concentración limitada a Sancti Spiritus y cero topes internacionales, otras más subjetivas, como nombres que debieron estar y no se convocaron (Yosimar Cousín y Yúnior Tur), en tanto el goteo de peloteros (11 en total) que se quitaron el uniforme en tierra azteca para aspirar a jugar en el béisbol profesional abrió un duro agujero.

A pesar de eso el primer objetivo se cumplió, pues avanzamos a la súper ronda tras perder solo con los anfitriones en la fase clasificatoria del grupo. Luego dos conjuntos se



| foto: Tomada de www.wbsc.org

atravesaron en la búsqueda de las medallas: Venezuela y Colombia, este último por partida doble, pues caímos primero 6-1 y en la pelea por bronce nos repitieron la dosis 5-3.

Con total justicia debemos señalar que las últimas imágenes de nuestro equipo fueron quizás las más positivas. Remontaron un partidazo contra Panamá 9-8 cuando parecía imposible, y en la segunda oportunidad ante los cafeteros sacaron lo mejor que tenían en el box: Naykel Cruz y Marlon Vega, pero otra vez los bateadores no completaron la tarea y la diferencia de dos carreras se hizo un rascacielos sin elevador para subir.

Nombres como Yudiel González, Guillermo García, Loidel Chapellí, Rangel Ramos y Yandy Yanez llevaron la inspiración con el madero indistintamente. La defensa con ocho errores fue la sexta más débil del certamen y, por supuesto, los dolores de cabeza para hacer una alineación (en la fecha conclusiva no había ni siquiera un jugador para cambiar a la defensa) y motivar a los muchachos en cada salida al terreno se convirtieron en grandes retos, jamás vistos en una dirección de equipos Cuba de cualquier categoría.

De ahí que el cuarto escaño y los 430 puntos acumulados para el *ranking* de la Confederación Mundial de Béisbol y Sóftbol sean merecedores de aplausos. Sin embargo, es saludable no asociar eso a nuestro lugar verdadero actualmente en el planeta-pelota, pues a las ausencias de Japón, Australia y Estados Unidos (por cierto, nunca los norteños han asistido a estas justas) resultaron muy pobres las actuaciones de Corea del Sur, Holanda y Taipéi de China.

Varios amantes del deporte nacional volvieron a ver las mismas fallas que torneo tras torneo criticamos y expresan cuánto hemos descuidado lo técnico y lo táctico. Lanzadores intentando cruzar a bateadores con *sliders* y recibiendo de

respuesta jonrones. Desespero en la caja de bateo de casi toda la alineación y, desde luego, escasas oportunidades para realizar robos de base, jugadas de corrido y bateo, o el tan anhelado *fly* de sacrificio para adelantar corredores.

Todo lo anterior se resuelve jugando más, pero sobre todo, elevando la exigencia deportiva que se traduce en pensar cada envío al plato y cada *swing*, algo que no ocurre en Series Nacionales. La varita mágica para que los talentos jóvenes y otros no se estanquen pasa por seguir ampliando los contratos para ellos en ligas profesionales, o quizás elevando el interés monetario de nuestra liga con fórmulas renovadoras (patrocinios, más agilidad para contratos personales, entre otras), ahora que el país anda revolucionando su economía.

Con el cierre del único evento internacional para el béisbol este 2021, todos los caminos conducen ahora a esperar hasta el 2023, año en el que habrá Clásico Mundial, Premier 12 y los Juegos Centroamericanos y del Caribe, así como los Juegos Panamericanos. Para entonces el mayor deseo será que los aplausos se ganen no solo por el arrojito y la combatividad, sino por medallas, pérdidas de nuestras vitrinas más tiempo de lo que estamos acostumbrados.

Un trozo del Marrero en la gaveta

| Jorge Luis Coll Untoria

Era un día cualquiera, de acomodar el armario y botar cosas que ya no sirven o perdieron su significado. En una gaveta vieja, entre fotos y baratijas que uno va guardando, me llamó la atención un pedazo de material rojizo sintético que estaba junto a un papel amarillento. “Pedro Marrero, 6 de septiembre de 2008”, se leía en mi pésima caligrafía de sexto o séptimo grado.

Recordé que se trataba un trocito de las esquineras de la pista del estadio Pedro Marrero, que arranqué para llevarme de recuerdo de la primera vez que fui a esa cancha. En aquella jornada les alcancé algunos balones a arqueros como Odelín Molina y Tim Howard.

Estaba en las categorías inferiores del equipo del Cerro, y recibimos la noticia de que una parte de nuestro conjunto y otra del municipio de Plaza saldrían al campo junto con los futbolistas de Cuba y Estados Unidos en el partido correspondiente a las eliminatorias mundialistas rumbo a Sudáfrica 2010, que se jugaría aquel 6 de septiembre en ese estadio.

Llegamos en la tarde. Curiosamente ir a ese campo tan criticado por su estado fue para mí como ascender al paraíso. Nos explicaron el protocolo: por dónde saldríamos al terreno con los futbolistas y que luego nos ubicaríamos en los bordes del rectángulo de juego para pasarles los balones a los 22 protagonistas.

Debíamos vestir unos uniformes azules y otros amarillos. Me tocó de los amarillos, con el dorsal 2 en negro. El profe Raynol*, quien después dejaría de entrenarnos al conseguir un trabajo de custodio en una embajada que le brindaba mejor estabilidad económica, intentó que nos dejaran el vestuario para jugar en los torneos provinciales... Al final su regateo valió la pena.

En tanto el público empezaba a aparecer y repartían una especie de octavilla con las imágenes de los jugadores Alain Cervantes y Landon Donovan —comparándolos sin mucho pudor— y

otras informaciones relacionadas con las selecciones y el partido.

La tarde, soleada y con el vapor insoportable de septiembre, se empezó a tornar gris, hasta que el cielo se puso negro y comenzó a caer un aguacero torrencial. Creí que se suspendería el juego para acabar con mi primera visita al estadio.

Ya de noche, con las luces encendidas y los miles de aficionados refugiados de la lluvia en las gradas, algunas personas con abrigos de la Fifa probaron si el campo se hallaba en condiciones de acoger el desafío. Al final determinaron que sí.

Era la hora, con suerte incluso saldría en el televisor en la ceremonia protocolar. En el túnel, a los de amarillo nos tocó aparecer con los yumas. Delante de mí se paró, gigante, el defensa estadounidense Oguchi Onyewu y al lado se ubicó el lateral Frankie Hejduk que, como yo, también llevaba la elástica número 2. Por la fila de Cuba recuerdo que buscaba ver a Jaime Colomé. Me parecía un gran jugador, de esos que entiende el juego mejor que los demás.

Mientras salíamos al campo, de manos con los jugadores, Hejduk se dirigió a mí en un español aceptable y con cierta sonrisa: “¿Todo bien?”, a lo que asentí devolviendo la expresión.

A los muchachos se nos notaba la inquietud cuando pasaron las cámaras enfrente al tiempo que sonaban los himnos. Nunca me enteré si algún conocido me había visto en la transmisión. Pero daba igual. Me encontraba en el Marrero, con el balón en la mano, de noche y con una llovizna bajo la cual mi madre no me hubiera dejado estar. Después de la ceremonia de apertura me ubicaron detrás de la portería más cercana a la pizarra, la que defendió “el pulpo” Molina en el primer tiempo.

Los balones fueron los del Mundial de Alemania 2006. La Teamgeist. Atendí poco al choque por culpa de dicho balón que blanco y mojado brillaba por las luces. Hasta el momento no



| foto: Del autor

había jugado con uno así y pasé gran parte del tiempo intentando dominarlo.

El choque arrancó. Los futbolistas peleaban bajo la lluvia y Cuba hizo resistencia ante un equipo con figuras como Howard, Donovan y Bradley, a quienes en aquel momento no conocía, y tampoco sabía que era la primera vez que un equipo estadounidense de mayores visitaba la isla desde 1947.

Un joven Clint Dempsey resultó el encargado de marcar el único gol del partido al minuto 40 tras una acción desafortunada de la defensa cubana. Los nuestros pelearon: Cervantes, Linares, Clavelo y compañía ensuciaron la camiseta e hicieron que Howard también la enfangara. Todo acabó así, 0-1. Y salimos felices, exaltados, en la guagua escolar que transitaba el camino de regreso.

Hoy no sé qué fue de la vida de gran parte de los compañeros de equipo, y hace tiempo que no me cruzo con el profe Raynol. Obviamente no llegué a ser futbolista y por eso les cuento las memorias que reavivó un viejo pedazo de caucho rojo, que se quedará mucho tiempo más en una esquina de ese cajón.

*El nombre fue modificado para proteger la identidad de la persona

Porto amó a su país por encima de todo



| foto: Abel Padrón

| Jorge Rivas Rodríguez

Han pasado varios días desde el fatídico martes de la pasada semana y aún entre los cubanos se lamenta la partida de otro grande de la escena nacional. Manuel Porto, un cubanísimo y popular actor que alcanzó el éxito y la simpatía de sus coterráneos desde que muy joven llegó al mundo de las tablas, aunque este acontecimiento ocurriera casi por casualidad, y nunca estuvo entre sus intereses vocacionales durante su niñez y adolescencia.

No voy a detenerme en la carrera artística del extraordinario actor de cine, radio, televisión y teatro, venido al mundo en el capitalino barrio de Pogolotti, en el municipio de Marianao, el 28 de septiembre de 1945, fecha en la que, exactamente 76 años después, abandonó este mundo, víctima de la COVID-19. Nos dejó todo un legado de magisterio profesional. Sobre su trascendencia en la escena insular mucho se ha hablado en estos días de pesar, así como de sus lauros, entre estos el Premio Actuar por la Obra de la Vida en el 2019, el más reciente.

“Amo a mi país, a su historia, a sus mártires y héroes”, tal me dijo en un largo encuentro que sostuve con él hace poco más de cinco años, en el *lobby* de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac). Allí habló con orgullo de sus orígenes, de la firmeza y las enseñanzas de su padre, preso durante la dictadura batistiana y torturado por el temible asesino Esteban Ventura. Y recordó el tesón de su madre por contribuir a la unidad y solidez de la familia. “Ella fue sirvienta de una petulante millonaria que detestaba a los niños, motivo por el cual si la acompañaba debía de esconderme en el sótano de la mansión”, me confesó.

Según Porto, un momento que marcó su vida fue cuando a los 14 años de edad su padre lo llevó a Ciudad Libertad para que conociera a Fidel, el hombre del futuro de Cuba. Fue el 8 de enero de 1959, ocasión en que el líder de la Revolución pronunció el histórico discurso tras su llegada a La Habana. Además, estuvo en la concentración efectuada el 16 de abril de 1961 frente al cementerio de Colón, en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república.

“Me sentí hondamente identificado con los ideales de aquel gigante que le dijo al pueblo que esta era una Revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes, y que por esta estaba dispuesto a dar la vida. Y nosotros éramos muy pobres, imagínate tú”, enfatizó.

Ya en esa época se encontraba en el Servicio Militar Obligatorio (SMO), al que se había incorporado de forma voluntaria, primero en la antigua provincia de Oriente, donde cinco veces subió el Pico Turquino. “Me sentía dueño del mundo entre aquella profusa vegetación... íbamos miles de jóvenes en busca del Héroe Nacional, de nuestra historia...; y aunque mi padre fue un pobre inmigrante español que tenía un pedacito de tierra en la que criaba animales por allá por Boyeros, realmente éramos muy pobres. Los ideales de Fidel eran nuestra mayor esperanza”.

Después regresó a la capital e ingresó en el primer curso de la escuela tecnológica del Ejército Rebelde. Estando en este centro en 1962 se produjo la Crisis de Octubre. En esa ocasión fue ubicado, con una bazuca, en la azotea del hotel Riviera. “Allí comencé mi activa vida como combatiente de esta gran Revolución en la que mi padre me enseñó a confiar, y a defenderla y quererla, y así lo haré hasta el final de mis días”.

Luego se fue a concluir sus estudios militares en Holguín, donde también, sin éxito, intentó hacerse agrónomo, y se convirtió en un experimentado cortador de caña. Retornó a la capital y quiso ser electricista, tornero... y hasta periodista..., pero la vocación no le acompañó. Y se transformó en un simpático carretillero vendedor de verduras muy conocido como Manolito, el Centella. Tenía ya 17 años de edad y se había unido a una muchacha. “No quería que el viejo corriera con mis gastos personales, pues ya era un hombre”.

Ante la incertidumbre de qué profesión ejercer, decidió retornar voluntariamente al SMO. “Eran muchas las guardias, el aburrimiento, la soledad..., entonces pensé que si me incorporaba al Movimiento de Artistas Aficionados en las FAR, un proyecto naciente y con mucha fuerza en esos años, tal vez podía obtener algunos permisos y pases para los recurrentes ensayos. Y así lo hice. Mi primera obra de teatro fue en San Julián, Pinar del río. En 1968, cuando todavía era amateur, el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT) realizó una convocatoria para seleccionar seis actores y tuve la suerte de ser escogido. De ese modo inicié mi carrera como actor, un desempeño al que me he entregado en alma y vida”.

Sindicatos del mundo demandan dignificar la vida

| Yimel Díaz Malmierca

El 3 de octubre de 1945 fue constituida la Federación Sindical Mundial (FSM). Desde entonces su esencia clasista ha tenido apasionados defensores y también detractores, pero nunca les ha faltado la certeza de que “la esperanza está en nuestra lucha”, como declaró a **Trabajadores**, Ernesto Freire, coordinador de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

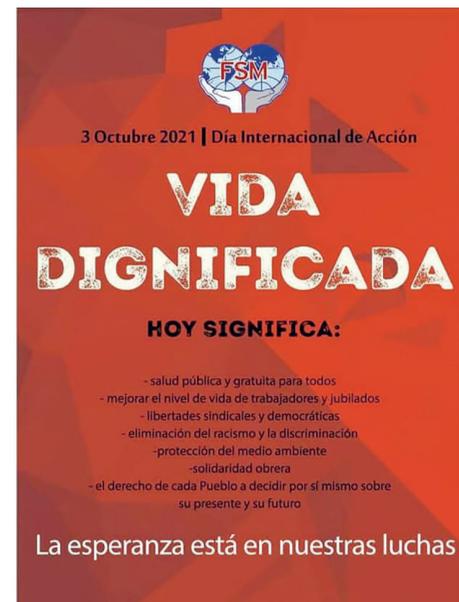
A lo largo de estos 76 años la organización ha enfrentado peligros y dificultades, como también errores y debilidades, pero nunca ha detenido su quehacer, ni siquiera cuando la correlación de fuerzas a nivel mundial le fue desfavorable. Mientras más difíciles son las circunstancias, más se vigorizan los principios fundacionales del internacionalismo y la solidaridad internacional, así como el carácter antimonopolista, antimperialista, anticapitalista y antirracista de nuestra lucha, expresó el sindicalista a propósito del aniversario.

La participación y actuación de la FSM en los organismos multilaterales de la ONU y en diferentes foros internacionales tiene el objetivo defender derechos conquistados por los trabajadores, por eso alertamos acerca de las estrategias del reformismo internacional que habla de una supuesta pero imposible conciliación de clases, afirma Freire.

En el XII Congreso de la FSM (Moscú, 1990), en un contexto ideológicamente hostil, la organización definió que una de sus prioridades era la creación de oficinas regionales y así estar más cerca de los trabajadores y sus luchas. La primera en abrir fue la de las Américas, el 1.º de mayo de 1991, desde entonces asentada en La Habana.

Para Freire, entre los logros en la región tras 30 años de labor, está haber reforzado el concepto de que la Oficina no es una estructura más, con personas cumpliendo tareas, sino que funciona de manera constante, articulando a los afiliados y amigos de las subregiones con otras organizaciones, con las Uniones Internacionales de Sindicatos (también parte de la estructura de la FSM), y con los miembros del Consejo Presidencial de nuestra área geopolítica.

El enfrentamiento a la pandemia de la COVID-19 nos ha llevado a desarrollar iniciativas para mantenernos activos, aunque sea de forma virtual, entre ellas destaca el intercambio con los trabajadores y sus líderes, a quienes les expresamos nuestra solidaridad en el orden material y espiritual, ya sea en los espacios laborales y de lucha (las calles), como en sus hogares, insistiendo siempre en la necesidad de cumplir con los protocolos sanitarios establecidos por cada país.



La crisis sanitaria ha tenido un impacto negativo sobre el empleo, los regímenes de seguridad social y, de manera particular, en mujeres, jóvenes y jubilados, enfatizó Freire, quien insistió en reconocer el rol desempeñado por los trabajadores de la salud y sectores afines a la dura batalla por salvar vidas. Asimismo dejó clara la inconformidad de la FSM ante la Organización Mundial de la Salud (OMS), y su variante panamericana (OPS), por la falta de equidad en el acceso, compra y distribución de las vacunas contra la COVID-19. Los países más desarrollados han monopolizado las dosis, dijo.

A pesar de la pandemia no hemos estado inmovilizados, recalco, pero si hacemos una evaluación crítica, debemos reconocer que, en no pocas ocasiones, conflictos hacia lo interno de nuestras organizaciones han consumido nuestro tiempo, y ello ha limitado la entrega a otros asuntos de mayor trascendencia.

En busca de incorporar al sistema de trabajo sindical formas proactivas de hacer, Freire explicó que crearon, o reforzaron, las áreas de Coordinación del Trabajo, Capacitación Sindical, y desplegaron Jornadas y Campañas de Comunicación y Divulgación. En ellas se evalúa quincenalmente el avance, estancamiento o retroceso de acciones acordadas en busca de alcanzar resultados superiores en la gestión sindical, desde lo ramal, nacional y regional.

Este año el aniversario tuvo como lema mundial Vida dignificada, que en el lenguaje de la FSM significa proveer a los trabajadores de salud pública gratuita; un mejor nivel de vida de empleados y jubilados; libertades sindicales y democráticas; eliminar el racismo y la discriminación; protección al medio ambiente; solidaridad obrera y el derecho de cada pueblo a decidir por sí mismo sobre su presente y su futuro.



| Educación general

Estudiantes de años terminales regresan a las escuelas

Un total de 84 mil 585 estudiantes de duodécimo grado, tercer y cuarto años de las escuelas pedagógicas y tercer año de la enseñanza técnica y profesional reanudan este lunes 4 de octubre de manera presencial el curso escolar 2020-2021, luego de haberse cumplido el esquema de vacunación contra la COVID-19 diseñado por los ministerios de Educación y Salud Pública.

En el programa televisivo Mesa Redonda transmitido recientemente, la ministra de Educación, Ena Elsa Velázquez Cobiella, expresó que esta cifra representa apenas un 5 % de la matrícula del sistema de educación general, lo que garantiza el distanciamiento a partir de la utilización de los locales necesarios.

Precisó que teniendo en cuenta la situación epide-

miológica del país se aprobó que la provincia de Las Tunas reiniciará sus actividades el día 11 del presente mes, en tanto Sancti Spíritus, Pinar del Río y el municipio de Santa Cruz del Sur de Camagüey lo harán el día 18, en estos propios grados y años.

En relación con los alumnos que aún no se han vacunado por diferentes causas explicó que pueden asistir a las instituciones educacionales, y entre las prioridades del proceso docente-educativo mencionó la actualización del diagnóstico de cada alumno, la atención personalizada en los turnos de repaso, la formación ciudadana y patriótica.

Resaltó la participación de los trabajadores del sector en las tareas de impacto vinculadas a la lucha contra la COVID-19, y subrayó

como un aspecto a tener en cuenta la debida atención al estado emocional de los educandos y sus padres, para lo cual los maestros se han preparado, teniendo en cuenta quienes se han enfermado o han tenido pérdidas familiares.

Actualmente hay 345 instituciones educacionales en el país vinculadas a esta batalla, de las cuales este lunes todavía 102 se encuentran cumpliendo estas funciones (sobre todo institutos preuniversitarios vocacionales de ciencias exactas, escuelas pedagógicas, politécnicos, residencias estudiantiles). No obstante, en todas las provincias se ha concebido una estrategia para liberarlas y con posterioridad someterlas a un proceso de higienización. | Alina M. Lotti

Arrasaron las poetisas en el concurso Naborí

Las féminas acapararon los cinco galardones concedidos en el XIII Concurso Nacional de Glosas Jesús Orta Ruiz, el Indio Naborí, según el acta del jurado, integrado por los poetas Fidel Antonio Orta, Luis Paz Esquivel (Papillo) y Pedro Péguez González. El lauro principal correspondió a la obra *Fallida oda a mi rojo izquierdo*, de Yadira Troche Nerey (Camagüey, 1985; médico, poetisa, narradora, escritora para niños). Le siguió de cerca el texto al que se otorgó primera mención: *Entre la nieve y el fuego*, de Irelia Pérez Morales, de Cienfuegos —quien atesora, entre otros reconocimientos, el Premio Iberoamericano Cucalambé 2009—; y se concedieron menciones a los conjuntos poéticos *Sil-*

gismo para un beso en presente, de Mariana Enriqueta Pérez Pérez, de Villa Clara —ganadora en dos ocasiones anteriores del premio en este concurso—; *Si detrás de la cortina*, de Dimarys Águila García, de Güira de Melena, Artemisa; y *Paisaje con escolares*, de Elizabeth Lores Torrell, de La Habana. Este certamen anual es organizado por la filial del Grupo Ala Décima en San Miguel del Padrón —territorio natal del poeta—, con el coauspicio de la librería municipal Luis Melián, la Oficina de Investigación y Promoción Cultural Indio Naborí, el Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado, así como la Casa de la Décima de Güines. | P.P.G.

| Ricardo Vale González

Sabor amargo tras muerte de un Héroe

Amargas parecen ya las cañas que rodean la UEB Central Harlem, del municipio de Bahía Honda, en Artemisa, pues falleció Ricardo Vale González, condecorado como Héroe del Trabajo de la República de Cuba en el 2015, tras 42 años de labor entre obsoletas maquinarias que siempre echaba a andar.

El héroe artemiseño de 71 años, quien se desempeñaba como mecánico integral, fue víctima de la COVID-19, y según informó Saimir Guadalupe Martín, del Secretariado de la Central de Trabajadores de Cuba en Artemisa, su cuerpo fue cremado.

La dirigente aseguró que “... honrar a los que cumplieron con su deber es el modo



| foto: Archivo de Trabajadores

más eficaz que se conoce hasta hoy de estimular a los demás a que lo cumplan”, es la frase martiana con la cual la CTC ofrece sus condolencias a familiares y amigos, en tanto les acompaña en este minuto triste.

Vale González recibió el Título Honorífico de ma-

nos de José Ramón Machado Ventura, quien fungía como segundo secretario del Comité Central del Partido, en un acto junto a otros siete destacados trabajadores, y fue el único del Sindicato Nacional de Trabajadores Azucareros ganador del importante lauro en el 2015.

Aunque mucho hizo, a una persona así siempre le quedan deudas, mucho más cuando su UEB hace solo unos días se constituyó en empresa para enfrentar el nuevo proceso inversionista y su encadenamiento en la cercana Zona Especial de Desarrollo Mariel. Pero deja su ejemplo, que siempre quedará en su batey, entre su gente. | Yudaisis Moreno Benítez

Un sindicato mejor para que Matanzas progrese más



Los trabajadores del turismo se preparan para la apertura de los servicios el próximo noviembre.

La influencia sindical es decisiva para impulsar de manera acelerada el progreso de la provincia de Matanzas en el incremento de bienes y servicios, de acuerdo con el lugar que ocupa en la estructura productiva de la nación, apreció Ulises Guilarte De Nacimiento, integrante del Buró Político del Partido y secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC).

Al intervenir en el Secretariado ampliado de este territorio, Guilarte reflexionó sobre la urgencia de modificar la gestión sindical para eliminar trabas que impiden el mejor desenvolvimiento de las fuerzas productivas, encargadas de generar la riqueza material, lo cual constituye, remarcó, una batalla estratégica para elevar la oferta a la población y que el salario recobre su capacidad de compra.

Compartió con los presentes cómo en medio de fuertes restricciones financieras es elocuente la voluntad del país de seguir avanzando en la actualización del modelo económico, con modificaciones que siguen fortaleciendo la empresa estatal socialista y las incorporaciones de nuevos actores como las micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes), el perfeccionamiento de las cooperativas no agropecuarias y del trabajo no estatal.

Luego de escuchar el informe presentado por Osmar Ramírez, secretario general de la CTC en Matanzas, el integrante del Buró Político instó a los dirigentes sindicales a exigirles a los empleadores el

cumplimiento de lo establecido para, por ejemplo, distribuir las utilidades de común acuerdo con el sindicato, aplicar el pago por alto desempeño o los sistemas de pago a destajo, aún vigentes.

Aunque la distribución debe pactarse entre empleador y sindicato, varias intervenciones evidenciaron problemas con las utilidades, que en el hotel Meliá Internacional quedó muy por debajo de lo propuesto a la Organización Superior de Dirección Empresarial (Osde) de Gran Caribe, manifestó Alejandro Ríos, secretario general del buró sindical del hotel; en tanto Amaury Echevarría, del Royalton Hicacos, expresó que en nueve meses no han recibido ese beneficio en las instalaciones mixtas de Varadero.

En el encuentro quedó claro que si para el movimiento sindical resulta crucial estar preparado para satisfacer con creces su misión de representar, no puede suceder menos con los trabajadores, urgidos de elevar su cultura económica-jurídica, y poder exigir sus derechos.

Al término del encuentro Guilarte reiteró la misión del movimiento sindical de seguir impulsando el modelo económico social del país y transmitió el sentimiento de orgullo por el desempeño de la CTC yumurina y sus sindicatos en la batalla contra la COVID-19. “Lo hecho en Matanzas es un referente para las demás provincias”, ponderó. | Juanita Perdomo Larezada